



FOTOS: F. HERAS

Funeral de Delicado Baeza

Un hombre bueno



LUIS JARAMILLO

Dijo de él Ricardo Blázquez que se fue como deseaba, «sin molestar a nadie». José Delicado Baeza era, sobre todo, un hombre bueno, de los que dejan huella. Sus 27 años al frente del Arzobispado de Valladolid serán recordados por todos los vallisoletanos como un periodo fecundo para la vida de la ciudad y de la cultura, porque Don José era un intelectual, un estudioso, una persona cercana a la que gustaba saber y a la que gustaba escribir. Sus cartas semanales fueron años y años una referencia en la Iglesia en España y su altura en el campo de la teología era admirada por todos. Hizo de su mandato al frente de la Iglesia en Valladolid y desde sus responsabilidades en la Conferencia Episcopal un ejercicio de diálogo y de tolerancia. Cuando nadie creía en el entendimiento con un pujante Alfonso Guerra, Delicado llegó a negociar con mano firme, pero siempre con el certero mensaje de la palabra. Y llegó a acuerdos importantes que todavía hoy son reconocidos. En la vida de la Diócesis se le recuerda bajo el signo de la reconciliación, huyendo de la confrontación y propiciándola, incluso, dentro del complejo mundo de las cofradías. Su huella cultural se plasmó en el liderazgo del proyecto de las Edades del Hombre, en el que creyó desde el primer momento y al que respaldó sorteando todos los problemas, que los hubo, sobre todo en su puesta en marcha. Se ha ido despacio, en silencio, presumiendo que su final estaba muy cerca. Jamás quiso homenajes, ni estar presente en el primer plano de la vida pública. Lo suyo era el trabajo callado, el consejo de la experiencia, la reflexión de los que saben bien lo que dicen y por qué lo dicen. Con la muerte de Delicado Baeza, hemos perdido un gran Obispo, una mejor persona y un referente de la vida espiritual de Castilla y León. Descanse en Paz.



La Catedral de Valladolid, a rebozar, para despedir al arzobispo emérito, José Delicado Baeza. A la izquierda, los familiares del prelado reciben el pésame. Sobre estas líneas, Ruiz Medrano, León de la Riva, De Santiago-Juárez, Del Olmo y Carnero, durante el sepelio

José Delicado Baeza (1927-2014)

Pastor de almas y de cultura

► Alentó la iniciativa de la exposición «Las Edades del Hombre»

Imposible condensar en unas líneas la ingente actividad pastoral de D. José a lo largo de una vida, 87 años, 63 de ellos entregado totalmente a servicios pastorales en la Iglesia. Ya presbítero, de los primeros en la Diócesis de Albacete, ocupó cargos importantes de responsabilidad en el Seminario, la Enseñanza, la Catedral y Vicaría General. Sin descuidar ya desde entonces la publicación de escritos, más de 25 densos libros, de todos los temas actuales, sobre todo inmediatamente después del Vat. II. A los 42 años es nombrado obispo de Tuy-Vigo, siendo uno de los obispos más jóvenes postconciliares de España. Seis años más tarde, comienza su servicio pastoral como arzobispo de Valladolid, que se prolongó durante 27 años. D. José ha sido en dos ocasiones vicepresidente de la Conferencia Episcopal Española y miembro de varias comisiones, clero, enseñanza y catequesis (presidente), seminarios y universidades; consultor de la Congregación de Sacramentos y Culto Divino.

Como arzobispo de Valladolid, reestructuró y puso en marcha organismos y consejos, promulgó directorios, instauró en la diócesis el «diakonado permanente» y «el orden de las Vírgenes», fomentó la pastoral de la Iglesia de Castilla y de la región del Duero con diversos escritos, pla-



SIGEFREDO

nes pastorales, reuniones de obispos y de arciprestes en Villagarcía de Campos... Es el promotor desde 1989 de la fundación y exposiciones «Las edades del hombre», la más espléndida muestra cultural de la Iglesia en Castilla-León. Inauguró el «Cen-

tro de Espiritualidad del Corazón de Jesús», clave para toda la actividad pastoral y de reflexión personal de la Diócesis y de diversos encuentros de obispos, movimientos, familias religiosas, ejercicios espirituales... de gran parte de España.

José Delicado Baeza nació en Almansa (Albacete) el 18 de enero de 1927 y murió el 17 de marzo en Valladolid. Obispo de Tuy-Vigo de 1969 a 1975 y arzobispo de Valladolid de 1975 a 2002. Con él se construyeron 14 nuevas parroquias y nuevas casas rectorales. Además se reformaron o rehabilitaron el Arzobispado, el Seminario, el Archivo Diocesano, el Hogar sacerdotal y el Centro de Espiritualidad, entre otros.

Erigió, reformó y edificó centros parroquiales necesarios ante la expansión de la ciudad. Son numerosos sus escritos, sus pastorales, sus cartas (unas 1.500) sobre todos los temas del Concilio y de actualidad en nuestra sociedad...

Pero ante todo, D. José demostró su gran calidad humana, mostrándose positivo, dialogante, «humilde», austero y accesible para todo el mundo, especialmente para los pobres y enfermos; con una gran serena responsabilidad ante los retos y las dificultades, algunas muy complejas, que tuvo que afrontar: nunca pensaba en las posibles consecuencias para su persona, únicamente decidía teniendo presente a la Iglesia y al bien de su diócesis. Siempre mantuvo una profunda piedad y vida interior.

Ha muerto como vivió: en una residencia sencilla, rodeado de los humildes, donde era uno más, pero muy querido y admirado por todos.

VICENTE VARA
RECTOR DE LA BASÍLICA
DE LA GRAN PROMESA

JAIME VÁNDOR (1933- 2014)

Mirada salvada del Holocausto

► Catedrático y poeta, fue una autoridad de las culturas alemana, húngara y hebrea

Nació en Viena en 1933: a tres semanas del acceso de Hitler al poder y un día antes del incendio del Reichstag. Iba a llamarse Jacobo, pero le pusieron Helmut-Jacques para disimular su condición askenazi. Cuando Austria devino provincia del Reich, la familia huyó a Budapest: allí malvivieron fabricando cinturones. Hel-

mut-Jacques acabaría siendo Jaime; gracias al diplomático español Ángel Sanz Briz, fue uno de los cinco mil doscientos judíos que salvaron la vida. El 7 de enero de 1947 aterrizó en Barcelona. El catedrático Jaime Vándor Koppel fue una autoridad de las culturas alemana, húngara y hebrea. Dedicó su tesis, «Los ricos de espíritu», al príncipe Mishkin de «El idiota». Fomentó las relaciones entre España e Israel y cultivó la poesía: «Korzack nunca llegó a Jerusalén», «Algo largamente inesperado», «Los flancos desprotegidos» y «Más acá del bien y del mal». En 2007 el Yad Vashem, Museo de la Memoria



Jaime Vándor nació en Viena en 1933 y falleció en Barcelona el 17 de marzo. Vivió los años del nazismo. Filólogo, ensayista y poeta. Fue durante 45 años profesor en la Universidad de Barcelona. Fundador y director de la Biblioteca de la Comunidad Israelí de Barcelona.

del Holocausto de Jerusalén, le invitó a recoger el Premio Príncipe de Asturias de la Concordia. Una mirada clara y azul: «Yaacov en el kibbutz, vienés en Budapest, húngaro en España, español en Israel, catalán en Castilla...». Ciudadano del mundo.

SERGI DORIA